



Los nombrados, y algunos suboficiales más, junto a otros soldados y mandos militares son los protagonistas del libro “Y al final la guerra”, escrito por Luis Miguel Francisco y Lorenzo Silva, publicado en su primera edición en 2006¹, donde relatan el punto de vista de los soldados que estuvieron destacados en Irak, especialmente los componentes del contingente español de la Brigada Multinacional Plus Ultra (BMNPU) II que fueron desplegados en el sector centro-sur de Irak con bases en Nayaf y en Diwaniya y que tuvieron que soportar los ataques de los milicianos del Madhi² con la intención de desestabilizar la región, especialmente cruentos el 4 de abril de 2004.

El sargento 1º Luis Miguel Francisco, coautor de esta novela histórica, vivió aquellos acontecimientos como componente del escuadrón de Caballería, procedente del Regimiento Farnesio, que formaba parte de la BMNPU II. Aunque él no se cita explícitamente, sí pone nombre a muchos de sus compañeros que vivieron aquel conflicto, que distó mucho en la forma en cómo entraron en el país a cómo salieron. Es el caso del sargento 1º Vergara cuando el 4 de abril se le presenta la tesitura: “...podía elegir entre dos opciones: disparar y matar, o quedarse quieto y morir. Aquello, sin embargo, no era oficialmente la guerra; tan sólo la situación más parecida a la guerra en que un soldado español podía estar”³. A través de él y de otros compañeros suyos la novela se va desarrollando y permite ir conociendo las vicisitudes que vivieron todos ellos, en una misión que era de “paz” y humanitaria, a terminar entrando en un verdadero conflicto armado, como le pasó al sargento Santisteban: “En algún lugar de Diwaniya, un día en apariencia como cualquier otro. De pronto, la vida se convierte en una enorme bola de fuego acompañada por un estruendo atronador... Para aquellos soldados, en un instante, el mundo se ha vuelto loco y del revés”⁴. Santisteban tuvo que hacerse cargo del mando de la sección de BMR,s cuando su jefe resultó herido a causa de la explosión y reaccionar a su evacuación para ponerlo a salvo con sus hombres en la Base España, todo ello en ocho minutos desde la detonación.

Casi un tercio de la novela se centra en relatar lo que aconteció en Nayaf el 4 de abril y días siguientes. En esta ciudad se ubican la Base del Ejército español “Al Ándalus” y la Base del ejército salvadoreño “El Salvador o Camp Baker”, todas ellas bajo el mando de la BMNPU II. Los milicianos de Mahdi, con sus armas, sobre todo fusiles y RPG,s, hicieron que muchos de los integrantes de la Brigada recibieran su bautismo de fuego, en el asedio y ataque que realizaron a ambas bases. Ello provocó en los soldados españoles un sentimiento de hermandad, pero sobre todo “... una alegría indescriptible por haber entrado en combate, una sensación especial por haber traspasado la barrera del fuego de la instrucción y haberla convertido en fuego letal”⁵.

¹ *Y al final la guerra. La aventura de las tropas españolas en Irak*. Cuenta con tres ediciones. La segunda en 2014 y la última en 2019. En todas ellas se ha ido matizando y ampliando su contenido, fruto de nuevas aportaciones que quedaron ocultas en la primera edición, como consecuencia de la cercanía de su edición Al Conflicto.

² Grupo Radical Chií Liderado Por El Señor De La Guerra Muqtada Al Sadar Y Que Tenían Nayaf Como Lugar De Peregrinación.

³ *Ibid*. Edición Ampliada 2019. Editorial Crítica. P. 29.

⁴ *Ibid* p. 113.

⁵ *Ibid* p. 234

Luis Miguel Francisco acaba su libro con una serie de confesiones sobre las tres ediciones que ha realizado del mismo, fruto de la información oficial, oficiosa y personal de sus protagonistas y lograr volcarla de forma leal a todos ellos. “La gente que pasó por Irak tiene este libro, mejor o peor escrito; las de otras misiones igual de duras dudo que lo tengan”⁶.

⁶ *Ibid* p. 330